En Chile denuncian que la Embajada de Cuba espÃa al exilio venezolano

DescripciÃ³n

armando.info

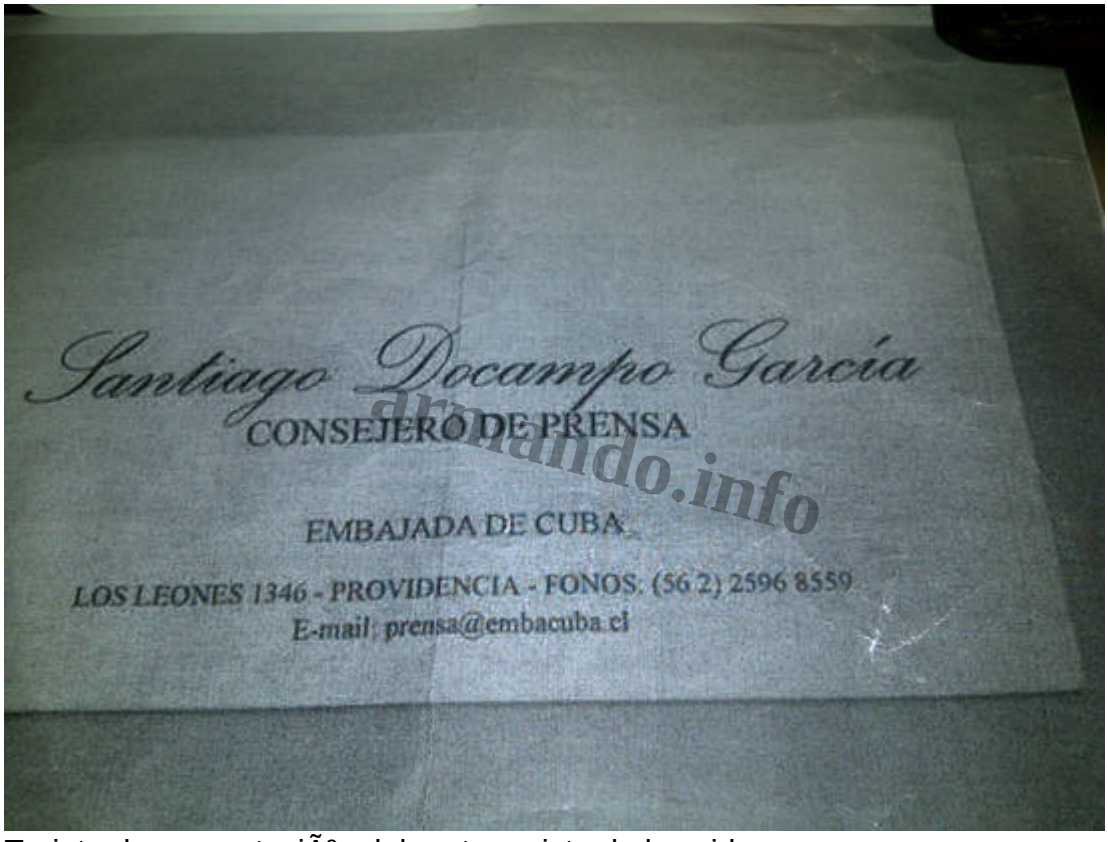
Una extraÃ±a historia de espionaje se ha dado a conocer este mismo lunes en Chile a travÃ©s del canal Mega TV de Santiago. SegÃºn quiÃ©n y cÃ³mo la entienda, puede lucir como una sofisticada trama a la *John Le CarrÃ©*, con intrigas, dobles caras, movimientos de ajedrez y un remate en el que el mÃ¡s desvalido termina por ser el mÃ¡s desalmado. O, sino, como un burdo *culebrÃ³n* caribeÃ±o.

A la televisora hace semanas llegÃ³ B., un exiliado cubano con cinco aÃ±os de residencia en Chile, que alegaba haber sido reclutado dos aÃ±os antes por la Embajada de Cuba en Santiago para recabar informaciÃ³n de seguridad. Su narraciÃ³n podÃa lucir extravagante, un aspaviento de algÃºn lunÃ¡tico, pero cargaba con un respaldo poderoso para creerle: durante meses se habÃa dedicado a grabar con sonido y video las reuniones que mantuvo con su contacto de la representaciÃ³n antillana.

Santiago Ocampo GarcÃa, oficial de prensa de la embajada de Cuba en Santiago, es el protagonista de los videos, a cuyas transcripciones tuvo acceso Armando.Info gracias a la colaboraciÃ³n de Gustavo Villarrubia, reportero de investigaciÃ³n del espacio *Ahora Noticias*, que cubriÃ³ la historia. En los registros, tomados en al menos cuatro encuentros entre B. y Ocampo, de marzo a junio de este aÃ±o en cafÃ©s y restaurantes del centro de Santiago, el funcionario castrista acicatea, a veces con una complicidad seductora, otras veces con rudeza, a su interlocutor para que cumpla una misiÃ³n primordial: que se infiltre en los grupos de venezolanos antichavistas activos en Chile y ofrezca informaciÃ³n sobre ellos.

â??Nosotros los cubanos en el exilio somos presa fÃ¡cil para reclutarâ?•, admite B., o el *Agente Julio* â??el alias que la Embajada le asignÃ³â??, en conversaciÃ³n telefÃ³nica desde Santiago. â??Ellos se aprovecharon de que mi esposa y mi hija todavÃa estaban en Cuba y, entonces, a cambio de eso, de dejarlas venirâ?¦ Bueno, esa es la manera que usan para chantajearâ?•. B. recuerda en la entrevista que un presunto agente del G2, el servicio secreto cubano, de nombre Pedro Pablo, llegÃ³ a proponerle que sirviera de portador para colocar un explosivo en la Embajada de Venezuela en Santiago.

El *Agente Julio* o Julio-B. â??como se le llamarÃ¡ en adelante en esta nota- fue camarÃ³grafo y director de televisiÃ³n en Cuba. Eso explicarÃa que se las haya sabido arreglar para hacer tomas, de manera inadvertida, de Ocampo GarcÃa. TambiÃ©n que haya comprendido a la perfecciÃ³n que, para su labor aparente de espÃa, tanto como para la mÃ¡s real de doble agente en la cuerda floja, necesitaba de una buena dosis de histrionismo. â??TÃº tienes que portarte como Brad Pitt, si no, no sales en la pelÃculaâ?•, bromea con Ã©l Ocampo en uno de los pasajes de video.



armando.info
Tarjeta de presentaciÃ³n del protagonista de los videos.

â??Yo aceptÃ© ser reclutado porque desde el principio querÃa denunciarlosâ?•, dice Julio-B por telÃ©fono. â??QuerÃa poner a la luz quiÃ©nes eran y cÃ³mo operan con sus agentesâ?•.

Con los venezolanos en la mira

En los videos, el diplomÃ¡tico Ocampo GarcÃa requiere informaciÃ³n sobre el exilio cubano, en particular acerca del dirigente Mijail Bonito, y tambiÃ©n sobre las personalidades chilenas que pudieran estar brindando apoyo a los activistas antichavistas en Chile: entonces salen a relucir referencias al alcalde de la comuna santiaguina de Ã?uÃ±oa, Pedro Sabat, y a la parroquia de la Iglesia de la â??Solidaridad Latinoamericanaâ?• en el sector de Providencia.

Pero, sobre todo, la misiÃ³n asignada al *Agente Julio* es la de conocer las entraÃ±as del exilio venezolano y trazar perfiles de sus dirigentes. En las conversaciones se nombra a Marlin BenÃtez, Antonio ArgÃ¼elles, un tal *Gerardo*, entre otros personajes a los que Julio-B, sin querer queriendo, pasa revista para satisfacer las exigencias de su contacto, Ocampo GarcÃa, que solo reacciona de manera destemplada una vez, al oÃr un reporte sobre JosÃ© Noguera, presidente en Chile de la

asociaciÃ³n Venezuela Adelante: â??Ese viejo es un maricÃ³nâ?•, suelta en una de las grabaciones Ocampo, con procacidad caribeÃ±a, â??y que no me joda ese viejo maricÃ³n, que quizÃ¡s no se le para ni la pingaâ?•.

Venezuela Adelante hace las veces, entre los venezolanos residenciados en Chile, de la Mesa de Unidad DemocrÃ¡tica (MUD). Su presidente, JosÃ© Noguera, ya habÃa denunciado en carta al director del website chileno *Elmostrador.cl* la existencia de una red de espionaje. Como declara, tambiÃ©n desde Santiago de Chile a **Armando.info**, tenÃa desde hace tiempo razones para sospechar que una fuerza externa hacÃa una labor de zapa en la colonia venezolana. â??Antes Ã©ramos muy unidosâ?•, asegura, â??pero de golpe los grupos venezolanos empezaron a desintegrarse y empezÃ³ un montÃ³n de intrigas espectacularesâ?•.

armando.info

El canciller chileno, Heraldo MuÃ±oz, entre JosÃ© Noguera, representante de la MUD, y la periodista venezolana Cristina Bastidas, que se hizo conocida tras increpar frente a frente al senador austral, Alejandro Navarro.MarÃa Laura Liscano es una de las primeras en la lista de los venezolanos espiados en Santiago. Foto: El Mercurio

En efecto, en uno de los encuentros grabados, Julio-B le comenta alborozado al diplomÃ¡tico Ocampo que en Facebook los venezolanos â??mantienen una discordiaâ?•. Los bandos de esa discordia en las

redes sociales, dice, aparecÃan representados por Noguera, por un lado, y por una joven polemista a la que Ocampo ordena al Julio-B seguir con estas palabras: â??Ella es la que trabajÃ³ en Venezuela en investigaciones de inteligencia con un agente cubano, por eso tienes que *achuntarle (N. de R.: Cubanismo que significa â??controlar, sujetar, acertarâ?•)* con todoâ?•.

La instrucciÃ³n se referÃa a MarÃa Laura Liscano, una figura singular en el elenco de esta historia. Desde 2012, Liscano ha despuntado en la prensa chilena como una de las voces mÃ¡s representativas â??y radicalmente antichavistasâ?? de la comunidad venezolana en Santiago. Su trayectoria, sin embargo, contiene una ironÃa inesperada: de 1999 a 2009 se desempeÃ±Ã³ como analista de la policÃa polÃtica venezolana, entonces conocida como Disip (DirecciÃ³n de Servicios de Inteligencia y PrevenciÃ³n), antecesora del actual Sebin (Servicio Bolivariano de Inteligencia).

â??Yo era una chamita en ese entoncesâ?•, concede por vÃa Skype Liscano, graduada de Estudios Internacionales en la Universidad Central de Venezuela (UCV), para repasar la parÃ¡bola que la llevÃ³ de un extremo a otro del conflicto polÃtico venezolano. â??Estaba en segundo semestre cuando un profesor me dijo si querÃa ir a trabajar con Ã©l en el Ministerio del Interior de Interior y Justicia; solo cuando fui al Helicoide entendÃ que era para la Disipâ?•. En el cuerpo de seguridad ascendiÃ³, siempre en las Ã¡reas de anÃ¡lisis e inteligencia. LlegÃ³ a conocer y a trabajar con el hoy ministro, general Miguel RodrÃguez Torres â??â??yo no sÃ© para quÃ© me siguenâ?•, acota, â??si ya saben de mÃ todo lo que tienen que saberâ?• â??, pero, asegura, tambiÃ©n pasÃ³ las de CaÃn: â??Yo quise renunciar desde cierto momento, pero no me dejaban por eso de que yo sabÃa informaciÃ³n. No fue fÃ¡cil, me mandaron a inspectorÃa, me levantaron un expediente administrativoâ?•.

armando.info

Entre tanto ya habÃa hecho una relaciÃ³n con un ciudadano chileno, su actual pareja. Cuando decide quedarse en Chile y no regresar a Venezuela, relata, lo hizo con el Ã¡nimo de pasar a la retaguardia y asumir una vida sin sobresaltos, trabajando en ramos del comercio. Esa promesa la supo mantener, continÃºa, hasta mayo de 2012: â??Ese mes muere mi papÃ¡. Ã?l estaba enfermo y la Ãºltima vez que yo habÃa estado en Venezuela, cuando me fui, Ã©l me dijo en el aeropuerto: â??No te preocupes, hija, que yo no me muero hasta que caiga este gobierno y Venezuela vuelva a ser libreâ??. Ã?l habÃa estado ligado al partido Copei y, como mi mamÃ¡, fue funcionario pÃºblico. El hecho de que yo no hubiese podido volver a verlo, de que Venezuela estuviera en crisis, de que yo habÃa estado diez aÃ±os viendo desde adentro cÃ³mo esta gente actuaba, todo eso me hizo decir Â¡basta!â?•.

Aclara que, desde que empezÃ³ a dar la cara en medios masivos, nunca lo ha querido hacer a tÃtulo de una ex agente del servicio secreto venezolano que conociÃ³ informaciÃ³n clasificada, sino â??como una ciudadana venezolana que protesta de manera legÃtimaâ?•. Sin embargo, su pasado, aunque poco difundido, le ha granjeado algunas desconfianzas entre otros voceros de la oposiciÃ³n antichavista en Chile.

Â¿Una operaciÃ³n espontÃ¡nea?

SegÃºn las grabaciones, no solo a Liscano querÃa la Embajada de Cuba que Julio-B siguiera. TambiÃ©n le pide monitorear a Cristina Bastidas, una joven periodista que polemizÃ³ con el senador Alejandro Navarro â??uno de los predilectos del chavismo en Chile- durante un foro de la Pontificia Universidad CatÃ³lica local. Pero con MarÃa Laura Liscano hay una especial fijaciÃ³n.

armando.info

Julio-B hizo su trabajo. InvitÃ³ a Liscano a un juego de bÃ©isbol que reunirÃa a venezolanos, cubanos y dominicanos, entre otras nacionalidades adictas a la pelota. â??A mÃ me llevÃ³ este seÃ±or del exilio cubanoâ?•, recuerda MarÃa Laura Liscano, aludiendo a Julio-B. â??Me pasÃ© de confiada y me fui con Ã©l. Pero cuando lleguÃ© allÃ me dio esa mala espina de que, ay, eso era una trampa. Me di cuenta de que me llevaron para *fijarme*. *Fijar* es como le dicen en los cuerpos de seguridad a llevarte a un lugar para que ciertas personas te vean en persona, mejor que en una foto, y de allÃ empiecen a seguirteâ?•.

Dice Liscano que despuÃ©s de esa experiencia empezÃ³ a eludir a Julio-B. Hasta que otra vez la citÃ³ a ver unos videos. Eran los subrepticiamente grabados con Ocampo, el agregado de prensa de la Embajada de Cuba. â??EmpecÃ© a ver el video y lo que hice fue decirme: â??Me estÃ¡n montando otra trampaâ??â?•.

Otro tanto le ocurriÃ³ a JosÃ© Noguera por esos dÃas. â??Un buen dÃa me llegan unos videos y se me acerca una persona y me echa un cuento de por quÃ© se saliÃ³ de esa operaciÃ³nâ?•. Era Julio-B.

Las sospechas todavÃa gravitaban sobre este gesto inÃ©dito de exhibiciÃ³n y sobre las motivaciones que podÃa tener Julio-B para protagonizarlo. Solo la reporterÃa de Mega TV, que buscÃ³ corroborar la historia con fuentes venezolanas, empezÃ³ a tejer un manto de verosimilitud a la historia: quizÃ¡s sÃ se trataba de una autÃ©ntica proeza de contrainteligencia por parte de un espontÃ¡neo en solitario.

Pero, si se asumÃa esa premisa, la pregunta obvia era, Â¿para quÃ© espÃa Cuba a los venezolanos en Chile? Cada quien tiene una respuesta. â??Chile es precisamente el contraejemplo mÃ¡s importante de lo que se quiere hacer en Venezuela: es una economÃa pujanteâ?•, aventura Noguera, aunque tampoco descarta que esto se repita en otros paÃses. MarÃa Laura Liscano asoma otra idea: â??Chile es el Ãºnico paÃs de AmÃ©rica del Sur libre del chavismo. Es un paÃs democrÃ¡tico, con un gobierno socialista, de izquierda, pero que no sigue el modelo chavista. Chile es un paÃs donde se puede generar un frente verdaderamente fuerte de venezolanosâ?•.

Julio-B, algo mÃ¡s cÃnico, sugiere: â??Me imagino que se debe a la injerencia cubana en Venezuela. El gobierno venezolano es un tÃtereâ?•.

Fecha de creaciÃ³n
2014/10/06

armando.info